



Sebastián Macías Sajay  
cronica@mercurioantofagasta.cl

## Región de Antofagasta es segunda en deserción escolar y expertos advierten causas estructurales

**EDUCACIÓN.** El estudio del ministerio identificó 7.486 casos de estudiantes que no terminaron la educación media en la zona, desertando en algún punto.

Una preocupante cifra de deserción escolar fue revelada en un informe elaborado por el Ministerio de Educación, donde se expone que la Región de Antofagasta es la segunda región con más casos de desvinculación del sistema educativo, solo siendo superada por la Metropolitana, y llevando a los expertos a llamar la atención por los múltiples factores que inciden en este diagnóstico para la región y todo el norte.

De acuerdo al estudio, el año 2025, 170.464 personas de 5 a 24 años, que registraron matrícula al menos una vez en el periodo 2010-2024, se encuentran fuera del sistema escolar sin haber completado la educación media. Esta cifra equivale al 3,6% del total de la población.

Asimismo, se demostró que las tasas más altas de prevalencia se concentran en la Región Metropolitana (4,7%), seguida de las regiones de Antofagasta con 7.486 casos (4,2%), Tarapacá (3,9%) y Atacama (3,5%).

### “NO ES FENÓMENO AISLADO”

Para la académica de la Universidad Católica del Norte, Patricia Castillo, estos resultados son preocupantes, porque “evidencian que la desvinculación escolar en el norte del país no es un fenómeno aislado, sino persistente en el tiempo y territorialmente concentrado. Los datos muestran que la Región de Antofagasta alcanza una de las tasas más altas, con un 4,2%, equivalente a 7.486 casos, seguida por la Región de Tarapacá y la Región de Atacama. Esto confirma que se trata de una tendencia estructural que se ha acumulado en el tiempo y que afecta con mayor intensidad a estas regiones”.



ARCHIVO

**170.464**

personas de 5 a 24 años que se matricularon entre 2010 y 2024 no completaron la enseñanza media.

4,2% DE DESERCIÓN ESCOLAR MARCA ALERTA EN ANTOFAGASTA.

“Esta mayor prevalencia puede explicarse por diversos factores. Por un lado, la alta movilidad migratoria dificulta la continuidad educativa. Por otro, un mercado laboral dinámico, vinculado principalmente a la minería y servicios asociados, incentiva la inserción temprana al trabajo, reduciendo la permanencia de los jóvenes en la educación media. A ello se suman brechas territoriales y sociales, como la desigualdad en

el acceso a oportunidades educativas, contextos de vulnerabilidad y una oferta formativa que no siempre se ajusta a las trayectorias e intereses de los estudiantes”, agrega Castillo.

La académica manifiesta que, “en conjunto, estos elementos sugieren que la desvinculación escolar responde a condiciones estructurales más amplias, por lo que su abordaje requiere políticas públicas focalizadas, con estrategias efectivas

de retención y reinserción, junto con una mayor articulación entre educación y empleo”.

Por otra parte, la Académica de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes, Trinidad Valdés, explica que uno de los factores más asociados a esta prevalencia de la desvinculación en Antofagasta y el norte es “a salir del sistema educativo en educación media está relacionado con el trabajo juvenil. En general, son niños

que trabajan y que tienen un costo de oportunidad mucho más alto. Entonces, pueden estar trabajando de manera informal o en caso de que exista un mercado claramente informal, pero existe un mercado ligado a las drogas, desde el narcotráfico, que también es más relevante en el norte, tienen alternativas que se les hacen más atractivas que la educación media. Por eso es tan importante crear políticas que atra-

gan y mantengan a los adolescentes en el sistema escolar.”

En este mismo sentido, el decano del departamento de Educación de la Universidad de Antofagasta, Pablo Camus, dice, con respecto a los resultados, que “no puede entenderse solo como un problema interno del sistema educativo, sino como la expresión de desigualdades territoriales y sociales más amplias. En regiones como Antofagasta, Tarapacá y Atacama influyen factores como la dispersión geográfica, las dificultades de acceso y permanencia, y también la presión que ejerce un mercado laboral que, por su dinamismo, puede absorber tempranamente a adolescentes y personas jóvenes y adultas que no han terminado sus estudios.”

“A eso se suman trayectorias escolares más frágiles, con ausentismo, rezago y repetencia acumulados, que van debilitando la continuidad educativa hasta terminar en la salida del sistema. En ese sentido, la desvinculación no es solo una decisión individual, sino el resultado de condiciones estructurales que afectan con mayor intensidad a ciertos territorios”, concluye Camus.